

CRÓNICA ARQUEOLÓGICA DE LA ESPAÑA MUSULMANA

I

BASAS CALIFALES DECORADAS

Hay en el arte musulmán del siglo X un tipo de basa de columna ricamente decorada, que parece encontrarse solamente en España, más algunos ejemplares de fuera que debieron de ser importados. No se trata en esta nota de realizar su estudio completo, sino tan sólo de irlo preparando con algunos datos y observaciones.

Es evidente la filiación de tales basas de algunas romanas, a través de otras bizantinas (antecedentes más remotos encontramos en la arquitectura helenística de Asia Menor — templo de Apolo en Mileto — y en la hitita). Reproducimos varias romanas: la primera, existente en el Palacio de los Conservadores de Roma, se atribuye a los comienzos del Imperio ²; las otras fueron aprovechadas en la mezquita de Qayrawān, en uno de los ángulos de la *maqṣūra*, y parecen de época más avanzada ³. Como ejemplo de basa bizantina del mismo tipo, publicamos una del siglo V, existente en San Apolinar *in Classe* de Ravena ⁴. En la mezquita de Qayrawān también las hay bizantinas, utilizadas en la construcción musulmana ⁵.

Tales basas califales decoradas, de mármol blanco, no recordamos se encuentren *in situ* en parte alguna. Han aparecido muchos ejemplares en las ruinas de Madīna al-Zahrā'; otros existen en los Museos Arqueológicos de Madrid, Toledo, Córdoba, en el de la Alhambra y en algún otro. A veces fueron utilizadas en edificaciones posteriores, como en la mezquita de la Alcazaba de Marrākuš ⁶.

² Pierre Gusman, *L'art décoratif de Rome de la fin de la République au IV^{ème} siècle* (Paris), I, pl. 52. Es frecuente que el arte romano exorne con riqueza las basas de columnas decorativas o de conmemoración.

³ *Les Monuments historiques de la Tunisie. I: La Mosquée de Sidi Okba a Kairouan*, par Henri Saladin (Paris, 1899), fig. 45.

⁴ A. Colasanti, *L'arte bizantina in Italia* (Milano), tav. 47.

⁵ Saladin, *ob. cit.*, p. 61.

⁶ *Hespéris*, 1926, p. 226. H. Basset et H. Terrasse, *Sanctuaires et Forteresses Almohades*, fig. 111.

Probablemente muchas de ellas proceden de Madīna al-Zahrā', la ciudad comenzada en 325 (= 936) por 'Abd al-Raḥmān III. De las 4.313 columnas empleadas en su construcción, dice el *Ba'yān* que 1.013 procedían de África, principalmente de Cartago, y que 140 fueron enviadas por el emperador de Constantinopla⁷. Las basas decoradas pudieron haber pertenecido a estas últimas (y ser, por tanto, obras bizantinas del siglo X), o tal vez a las africanas; pero lo más probable es que la mayoría, aunque derivadas de modelos exóticos (bizantinos), se hayan labrado en Madīna al-Zahrā', en el siglo X. El estudio del mármol de que están hechas aclararía el problema.

De las ocho basas, o fragmentos de ellas, de este tipo, que conserva el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, se dice que cuatro pertenecieron al Alcázar de Córdoba; otra procede de la Iglesia de Santiago de los Caballeros en Toledo, y otra, de Madīna al-Zahrā', con epígrafe alusivo a 'Abd al-Raḥmān III (912-961)⁸.

El Museo Arqueológico de Córdoba guarda quince — entre completas y fragmentos —. Once de ellas proceden de distintos lugares de esa ciudad; otra de Posadas (Córdoba), y otra de «la Gorgoja» (jal-Āmiriyya?). Tres tienen inscripción en la escocia, ilegible en una por lo borrosa. En el epígrafe de la de Posadas se lee la fórmula de bendición para el Príncipe de los Creyentes, 'Abd al-Raḥmān [III] b. Muḥammad⁹. La tercera pide la bendición de Allāh «para su dueño Muḥammad b. Sāra»¹⁰.

Una vimos tirada hace varios años en el Cristo de la Vega, en Toledo.

En el Museo de la Alhambra hay dos: una aparecida en las excavaciones realizadas hacia 1922 en el lugar en que estuvo la

⁷ *Manuel d'art musulman, L'Architecture*, par Georges Marçais (Paris, 1926), I, p. 243. *L'Art Hispano-Mauresque des origines au XIII^e siècle*, par Henri Terrasse (Paris, MCMXXXII), p. 84.

⁸ *Patio árabe del Museo Arqueológico Nacional, Catálogo descriptivo*, por Ramón Revilla Vielva (Madrid, 1932), pp. 55 a 57. Otra del Museo Arqueológico Nacional (nº 396), cuya procedencia se ignora, tiene epígrafe puramente religioso.

⁹ Traducción de D. Manuel Ocaña.

¹⁰ Traducción de Amador de los Ríos. Estos datos sobre las basas decoradas del Museo Arqueológico de Córdoba me han sido facilitados por su celoso director, D. Samuel de los Santos.

mezquita de la Alhambra, y la otra, pocos años después, entre los escombros del Partal bajo.

Dos más fueron a parar, según se ha dicho, a la mezquita de la Alcazaba de Marrākuš, obra almohade del siglo XII.

La decoración de todas es bastante uniforme, comprobando su procedencia del mismo taller, a base de: trenzados; rosas cuadrifolias, destacándose en hueco, con vástagos que las envuelven; tallos ondulados; hojas acorazonadas y tendidas, etc.

Es curioso señalar el hecho de que en la Mezquita de Córdoba no se encuentren basas de esta clase, que debieron de ser importadas o labradas para Madīna al-Zahrā' en el reinado de 'Abd al-Raḥmān III. Tan sólo en las puertas de la fachada E. (987-990) hay algunas pequeñas columnas decorativas con plinto adornado, como lo tienen las del arco del claustro de la Catedral de Tarragona, fechado en 349 = 960.

Las basas califales sin decoración parecen pertenecer a otro tipo menos elegante, por haber alargado considerablemente el perfil de la escocia entre los dos toros, igualando el diámetro de éstos, y disminuyendo la flecha de aquélla hasta casi anularla. Estas basas lisas, pesadas y poco felices de forma, han sido estudiadas por el Sr. Hernández. Se las encuentra *in situ* en Madīna al-Zahrā', en salas de gran importancia, y en la Mezquita de Córdoba ¹¹, y tienen gran semejanza con otras africanas de los últimos años de la dominación romana. — T. B.